



# EUZKADI en CATALUNYA



Año II. - Número 16

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 27 de marzo de 1937

## UN BONZO MAS: EL PAPA

El Papa lanza una encíclica. Anatematiza el comunismo ateo. Está en su papel y cumple su misión. Pero... ¿no respondería mejor a su misión pacificadora y cristiana que hubiere previamente anatematizado a los criminales victimarios de esta desgraciada y trágica España? ¿Es que la sangre roja no es humana? ¿Es que nuestras mujeres e hijos no merecen la piedad religiosa?

Cuando en julio del 1936, Franco desató, desbrindándolos y aguijonándolos, clavando en sus flancos las sangrientas espuelas, a los cuatro jinetes del Apocalipsis, con su estela de miserias, hambres, dolores, pestes y epidemias, azote bíblico de la humanidad, ¿la Iglesia católica, el Papa, dejó oír su voz clamando el anatema celestial sobre los fautores del horrendo crimen?

Contrariamente, la Iglesia católica, apostólica y romana con el Papa al frente, que enmudecía, apologaba el movimiento, que titulaba redentor y salvador de España, y el clero de la España «nacionalista», de Franco, lanzaba sus más histéricos gritos con-

minando al estermio de los «rojos» desde los mismos púlpitos de los templos, donde sólo cabe el recogimiento místico de las almas atribuladas, profanándolos y convirtiéndolos en cenáculos políticos en donde exaltan las pasiones homicidas de los hombres.

Una vez más, la Iglesia ha incumplido su misión histórica espiritual de doctrina de paz y fraternidad humanas, por encima de las luchas de las pasiones y de los intereses, tomando parte en favor de un sector que representa el privilegio de los ricos de la tierra, de aquellos precisamente a quienes Cristo fustigaba incensantemente, expulsándoles del templo y profetizándoles su exclusión del reino de los cielos.

Y el representante de esta doctrina todo amor místico, todo paz, todo fraternidad, todo recogimiento y serenidad, todo desprendimiento de los bienes terrenales, tiene sobre sus manos la mancha de la sangre vertida de la que nunca podrá lavarse, como lady Macbeth.

Y a los ocho meses de masacra del pueblo ibérico, cuando la sangre ame-



RAMON M. ALDASORO  
Consejero de Comercio y Abastecimiento del Gobierno de Euzkadi.

naza sumergirnos a todos, el Papa denuncia la «doctrina materialista, la cual no hace diferencias entre el espíritu y la materia, el alma y el cuerpo...» Realmente no sabemos qué admirar más, si su desenvoltura o su banalidad. El Papa no ha leído a Marx. Sin profundizar y sin analizar profundamente las teorías marxistas, —no es adecuado el instante ni temoespacio— nadie, que no sea un imbécil de tomo y lomo, puede pretender que Marx era un materialista al estilo de los mediocres franceses que derivaban su teoría del pensamiento griego, y todos sabemos que Marx admitía la influencia de la superestructura espiritual como elemento determinante. Todo el mundo que lee, sabe que Marx niega las causas primas. Por lo tanto la «materia» de Marx tiene categoría de esencia orgánica y se desenvuelve por un proceso orgánico que llamó dialéctica. Quien quiera pensar (¡no es fácil, Papa!) tiene que deducir o inferir que la materia de Marx procede idénticamente como el «espíritu».

La materia de Marx progresa por sí misma, crea belleza y justicia, produce pensamiento creador y es capaz de transformar la misma materia.

La materia de Marx encierra latentes desde sus orígenes, la esencia de la justicia, del conocimiento y de la voluntad y se desenvuelve dialécticamente por su propia naturaleza. Nada tiene que ver el materialismo de Marx con la asimilación de espíritu y cerebro como productos de la materia física y de los procesos físicos. Un casuista, o un analista, realmente filólogo, asimilando la doctrina marxista material a la misma «esencia» de Spinoza. Un Papa, naturalmente, tenía que lanzar a los cuatro vientos una solemne botarata, no fuere sino para remachar, ante la inteligencia del mundo civilizado, la clásica y tradicional cerrazón intelectual de la más alta representación del prelado católico.

La doctrina marxista, el comunismo, tiene más misticismo, es más espiritual, aspira a crear más justicia inmanente, tiene un fundamento científico (filosófico) mil veces más depurado que la negación del cristianismo (doctrina superada, pero aceptable) que es lo que representa hoy, ante la conciencia universal, el catolicismo, y, sobre todo, el cerril de la España que aclama servilmente a Franco.

Suena a herejía, ante la civilización, que el Papa, representante de una Iglesia, coaligada con la finanza imperialista, con la plutocracia mundial, que ha esterilizado las esencias cristianas de sus postulados religiosos para adormecer a los pueblos, para llevarlos inconscientemente al sacrificio de su crucifixión, clame ante la civilización y la cultura por el sentido del espíritu y del alma, cuando la Iglesia ya no es sino un repugnante y despreciable vientre, que es de donde a la Iglesia Papal le brotan las ideas.

## Carta abierta a unos milicianos del frente de...

A todos los que editamos, componemos y redactamos este semanario, queridos compañeros, nos han emocionado vuestras frases de aliento que nos estimulan a perseverar en nuestra línea de conducta. Con satisfacción y legítimo orgullo vamos comprobando que nuestra labor es más apreciada, ponderada y estimada en los frentes por todos los que lucháis que por toda esa fauna que como decís muy bien vegeta en múltiples organizaciones de la retaguardia y que se ocupa más de mezquindades partidistas, cuando no personales, que de los más sagrados intereses espirituales y ponderables que nos son a todos comunes.

Ello es perfectamente natural. Los que arriesgáis incansablemente vuestra vida propendéis a elevar el pensamiento y poneis vuestro espíritu y cerebro con el mayor fervor al principio de los principios puros que os impulsaron a tomar las armas. Vuestra visión es más amplia y generosa. Tampoco deja de ser natural que aquí los que gastan el terciopelo de los butacones de sus despachos con sus poderosas tengan otra perspectiva y den mayor margen a la intriga y a la maniobra. Es una cuestión de ambiente.

Pero, compañeros, no adulamos a nadie y menos a vosotros. Carecéis de razón al generalizar. Aquí, como ahí, hay hombres abnegados y gente egoísta. Aquí como ahí hay un poco de todo mezclado. Excelente, bueno, regular y malo. Aquí como ahí existen audaces y arribistas. Aquí como ahí hay mucho que depurar. Todo se hará, pero por quien debe y puede con autoridad moral: por el Gobierno y sus organismos responsables.

La vida fluye un poco como siempre. La vida no es ni buena ni mala. Son los hombres los que imprimen su ritmo y su modulo propios a la vida. La condición humana es de tal textura moral que a veces interpretamos que la civilización es una mera palabra desprovista de sentido. Una bella fachada que no encubre nada. Pero nos queda la esperanza. Al lado de la abnegación y del más repugnante egoísmo vibra la excelitud de

los más bellos sentimientos humanos. De la sima del pesimismo saltamos a la cúspide rosada de la consoladora esperanza en la superación moral del hombre. Necesitamos fe en nosotros mismos, en nuestros destinos, en nuestra obra, en que nuestra sangre y nuestros sacrificios no serán estériles. Fe, muchachos y no desesperar. Ni todo es bueno ni todo es malo. No sed impresionables y tratad de ir superándoos y de superar cuanto os rodea.

La fuerza brutal, y esencialmente la individualizada en un sector, en una organización, en unos hombres, en unos milicianos, en vosotros mismos es, y lo será siempre, una remisión de barbarie. Habláis de fusilar a muchos. No, camaradas, no. Ese no es el camino. Meditad bien esto. Nadie, personalmente, ni vosotros los que tenéis la vida pendiente del frágil hilo clásico, tiene derecho a erigirse en ejecutores de una justicia que, para que lo sea con la grandiosidad que su augusta función requiere, necesita la solemnidad de todo el aparato legal popular. Comprendo vuestra cólera y muchos quizás temblarán. Pero en la sociedad, en la actual, en la futura, en todas las posi-

(Termina en la cuarta plana)

## Autógrafo del ministro de Euzkadi R. M. Aldasoro

EUZKADI KO ORDEZKARITZA NAUSIA  
DELEGACIÓ GENERAL D'EUZKADI  
ERRAZKINEN JAURERIA, PALAU BILBOA,  
BARCELONA



Tuve el honor de venir a Barcelona, como secretario de las Cortes Constituyentes, para entregar al venerable Maciá, representante del pueblo catalán el Estatuto de Cataluña. Los azares de esta guerra de crueldades inauditas me han permitido la satisfacción de encontrar en Cataluña una encendida solidaridad con los ideales que defendemos pagando el tributo doloroso de la sangre de nuestros hermanos, que se traduce en eficaz colaboración, para resolver los problemas comunes y en fortalecedora esperanza, de que nuestras vinculaciones morales y económicas han de ser cada vez mayores y más firmes.

La guerra ha tenido la virtud de acercar a todos los hombres que forman la médula del pueblo vasco, haciéndonos ver que son muchas más las vinculaciones que nos unen que las diferencias que nos separan, creando en todos un afán de emulación en el servicio del interés público. La compenetración que existe entre el pueblo catalán y el país euskaldun, serán intensificadas por la Delegación creada, seguros de que cuanto más nos conozcamos, mejor haremos de estimarnos.

No olvidará el Gobierno vasco a sus hermanos de Cataluña y a los que residiendo en ella acogidos a su hospitalidad, se ven ausentes de nuestro suelo y en situación desvalida. Confío que pronto tendrán el festimiento de las preocupaciones que siente el Gobierno por las amarguras que sufren.

RAMON M. ALDASORO

## Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.

## Otro autógrafo del teniente coronel A. Ortega

A los camaradas vascos en Cataluña,  
Salud: Ha llegado la hora, camaradas y compatriotas, de que todos vosotros, como un solo hombre, os alistéis bajo nuestras banderas. Euzkadi se defiende desde Madrid lo mismo que desde Vasconia. Frente único. Vuestros hermanos os esperan con los brazos abiertos. Ayudadles todos juntos, a aplastar el fascismo y liberar de sus garras a España y a Euzkadi.  
¡Viva la República!



Vuestro  
A. Ortega

A los camaradas vascos en Cataluña.

Salud:

Ha llegado la hora, camaradas y compatriotas, de que todos vosotros, como un solo hombre, os alistéis bajo nuestras banderas. Euzkadi se defiende desde Madrid lo mismo que desde Vasconia. Frente único. Vuestros hermanos os esperan con los brazos abiertos. Ayudadles. Todos juntos a aplastar el fascismo y liberar de sus garras a España y a Euzkadi.

¡Viva la República!

Vuestro,

A. ORTEGA